



LAS CHICAS ESTÁN BIEN

DIRIGIDA POR ITSASO ARANA



Sinopsis

Un grupo de chicas se junta en una casa de campo durante una semana de verano para ensayar una obra de teatro. Durante la convivencia, intercambian sus saberes sobre la amistad, la actuación, el amor, la orfandad y la muerte; con la secreta esperanza de que compartir les hará mejores. Las chicas están bien es un cuento de verano con princesas, caballos, sapos, un fuego, una fiesta, un río, muchas cartas y hasta un príncipe despistado.

La prensa ha dicho

"El resultado, jugueteón y libre (...) resulta bastante conmovedor, ligado a un palpable sentido de la amistad femenina y a un perspicaz interés por su dinámica"

Variety

"Una película que desafía cualquier categorización y que mezcla ficción y documental, comedia y drama"

Screendaily

"Un retrato bello y conmovedor del cine como espejo de nuestras vidas"

Cineuropa

Entrevista a Itsaso Arana, por Alberto Sisí (Vogue)

"Yo siempre me estoy inventando mi vida. Cada día, desde que me levanto, digo: A ver quién soy hoy". Así resume Itsaso Arana (Tafalla, Navarra, 1985) la filosofía de vida de una actriz de ojos enormes, talla diminuta y corte de pelo que recuerda al de cualquier musa de la nouvelle vague. Un rostro vagamente conocido para el gran público en su faceta de actriz, tras una carrera de fondo en producciones modestas y algún bombazo —encarnó a uno de los personajes de LAS DE LA ÚLTIMA FILA, uno de los éxitos españoles de Netflix en el pasado año—, que ahora da el salto a la dirección con LAS CHICAS ESTÁN BIEN, un filme "de bolsillo", como reconoce Arana, intimista y delicado en el que también actúa junto a consagradas como Bárbara Lennie o Irene Escolar, y las casi debutantes Itziar Manero y Helena Ezquerro. En él, cinco amigas actrices se desplazan al campo para ensayar una obra teatral y cada una de ellas interpreta un papel con el que comparten el nombre. "Es ejemplo de un cine posibilista que se hace con lo que tienes a mano: unas amigas talentosas, algo que contar y una primera imagen muy personal", explica la ahora cineasta sobre el proyecto. "Cuando muere mi padre yo estoy alrededor de la cama, en la casa familiar de mi pueblo en Navarra, con todas las mujeres de mi familia mientras lo acompañamos. A partir de esa imagen yo sentí que había aprendido algo muy potente de la vida, algo que no enseñan en los colegios", continúa. "Eso está en el guion y aunque sea una experiencia que puede dar terror —tenemos un tabú fuerte con la muerte—, la película no tiene nada de oscura y la aligeramos mucho. De lo que yo viví, una lección, saqué la fuerza para decir: Lo quiero compartir".



Reparto

Bárbara	BÁRBARA LENNIE
Irene	IRENE ESCOLAR
Itziar	ITZIAR MANERO
Helena	HELENA EZQUERRO
Itsaso	ITSASO ARANA
	GONZALO HERRERO

Equipo Técnico

Dirección y guion	ITSASO ARANA
Fotografía	SARA GALLEGO
Montaje	MARTA VELASCO
Dirección de arte	LAURA RENU
Ayudante de dirección	LIONEL BRAVERMAN
Vestuario	LAURA RENU
Producción	LOS ILUSOS FILMS

Año: 2023 / Duración: 85' / País: España / Idioma: español

EUROPEAN
CINEMA
Creative Europe MEDIA



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://www.instagram.com/GolemMadrid)

Entrevista a Itsaso Arana, por Alberto Sisí (Vogue)

A partir de aquel fallecimiento nace una obra que tiene mucho que ver con el teatro –Arana pasó su década de los 20 subida a las tablas tras fundar la compañía La tristura, junto a Violeta Gil y Celso Giménez–, pero también con el cine casi artesanal de Los ilusos, la productora que hace una década fundaron Javier Lafuente y Jonás Trueba –"artísticamente es un lujo trabajar con ellos"– y cuyo sello se puede ver en los primeros compases del filme. LAS CHICAS ESTÁN BIEN toma prestado de las vivencias de la directora, pero también de las protagonistas. "La peli tiene mucho de ficción y mucho de documental", expone. "Mi premisa era intentar tratarnos a nosotras mismas como posibles personajes de ficción. Veía a estas mujeres, con estas trayectorias –unas quizá más de vida y otras más laborales– y pensaba que quería que compartieran esa sabiduría entre ellas", continúa. En la preparación del largometraje, que se grabó en apenas dos semanas y con un equipo eminentemente femenino y joven, la autora indagó en las propias experiencias de sus cuatro actrices a través de entrevistas cuyas grabaciones guarda como oro en paño. "Ahí se generó un álbum de anécdotas, vivencias, y notas humorísticas, dramáticas o más profundas; yo hice una reinención de las historias y las convertí en ficción. Era importante que

ellas mantuvieran su nombre porque la parte documental es fundamental para destacar este anclaje en lo personal; también nos diferenciaba de una ficción común. Todas hemos dejado una parte nuestra en la película", concede.

En el filme hay vestidos de princesa, un riachuelo, sapos y hasta un príncipe encantado. Gonzalo Herrero es el único hombre que aparece a lo largo del metraje, como pieza necesaria para explicar parte de la trama, pero también como guiño a las historias clásicas que se pueden ver reflejadas en LAS CHICAS ESTÁN BIEN y en un gesto con toda la intención del mundo para la directora. "Él no cambia el devenir de la película, se suma al ritmo de estas chicas", puntualiza. "Hay tantos relatos victorianos, tantas películas, tantos cuentos sobre un montón de mujeres encerradas –Orgullo y prejuicio, Mujercitas o La casa de Bernarda Alba–. Tantas tías encerradas desesperadas aguardando la carta de un hombre, un soldado, un vecino... Mi mundo está hecho de estas mujeres y yo tengo algo que contar con respecto a eso, así que en este caso decido no estar esperando al chico. Aparece como un complemento divertido y de cuento, pero no es fundacional ni fundamental en la película", sentencia. "En el proyecto había algo de quitarnos de encima la mirada

masculina y vestirnos de princesa para nosotras. Poder jugar con tu propia teatralidad, feminidad, sensibilidad, delicadeza o coquetería, entre amigas, le da otro valor y lo hace más lúdico, enriquecedor y libre".

LAS CHICAS ESTÁN BIEN comenzó su andadura en pantalla en el festival de cine de Karlovy Vary. "Me siento muy, muy honrada. ¿Sabes de estas veces en las que te llegan las cosas bonitas de la vida y piensas que cuando eso pase vas a estar en una especie de estado ideal? Yo, todo lo contrario. Me encuentro corriendo de un lado para otro y de vez en cuando respiro y digo: ¡Guau!, esto es real", comenta emocionada. "Es bastante loco y milagroso cuando has imaginado algo, tú sola en tu habitación, y de pronto se manifiesta así en la realidad. Estoy en parte sorprendida. Se me abren los ojos todavía más. Y estoy muy contenta, pienso que qué bien haberme atrevido a hacerlo", continúa entre divertida y enormemente orgullosa tras muchos años trabajando para dar forma a las ideas de otros en infinidad de formatos. Aunque matiza sobre su decisión de dar un paso adelante: "Creo que nadie que tenga dos dedos de frente decide dirigir su primera película y actuar en ella. Realmente es un ejercicio de alto riesgo, es una locura".